

El Spa

Un hombre, que hace poco había quedado viudo, se dio cuenta de haber perdido su móvil, cuando quiso llamar al supermercado para que le trajeran la compra del mes. Como no aparecía, llamaron al número y entonces se enteraron de que el móvil estaba con la muerta.

En el súper le indicaron que no podían llevarle la compra por tener la furgoneta estropeada, que debía ir a por la compra él en persona. Fue a la cadena de tiendas que tiene más cerca de su casa, donde descubrió que podía enrollarse con la cajera mientras le iba cobrando.

Pues sí, señora, hablaron de nuevas técnicas genéticas para detectar a los posibles hijos y nietos putativos, que debían de ser al menos doce personas. Al momento de meterse en el agua, uno de ellos se tiró un pedo silencioso bastante fétido, pero al descubrirlo nadie quería reconocer su autoría, por este motivo tuvieron una gran pelea en un Spa de Zaragoza.

Señora Carmen, no piensa usted que les hace falta tener al menos un pequeño cerebro, pues sí, claro que sí, es que parece que lo tienen de encefalograma plano. Pero esos cerebros de los que me hablas todavía los están cultivando en un laboratorio de California, verdad. Sí. Pero ya dan señales de vida. Espero que lo utilicen, se lo están haciendo a medida de cada uno.

Alguno de ellos lo ha pedido por AliExpress. Otros por Amazon, para tenerlo de los primeros no se pusieron de acuerdo ni para pedirlos. Por ese motivo se liaron a puñetazos. En la disputa uno perdió un diente, diente que buscaron, incluso vaciaron el agua del Spa, no lo hallaron.

¿Sabe usted vecina donde fueron a encontrarlos? en unas napolitanas de chocolate traídas de Francia. Qué me dices, las compraron para el postre, de después de comerse los pimientos fritos, a los que habían sido invitados en Ourense.